

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 29 de MAYO de 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 25 frs.—Año XIV.—Núm. 688

## El africanismo de Franco

POR fin el tirano Franco ha hablado claro en un punto para él sumamente espinoso y que se refiere al abandono del Protectorado (?) español de Marruecos. Zaherido por el estrepitoso final de su política africanista, amargado por las constantes recriminaciones de sus congéneres del generalato, puesto en plan de costosa vigilancia en la birria de terreno que le queda de Ifni, y no sabiendo ya más como justificar una política de abandonos cuando la promesa de 1939 se refería a la seguridad de reedificación del Imperio de Carlos V, Franco ha terminado por acusar a Francia de haberle obligado a ceder totales poderes a Mohamed V. Como se ve, el V flota. Por el resto, digamos que Mohamed no es igual a Carlos.

La estupidez franquista llegó a creer que prodigando alabanzas a los moros, éstos terminarían por creer que Franco los protegía y apoyaba. Positivistas, los marroquíes exigieron cosa concreta de su cristiano «amigo», cediéndoles éste base militar y agresiva en la zona de ocupación española. Tetuán fue capital de intrigas antifrancesas y Nador, tras cerca de Melilla, campo de entrenamiento para alaitas insurrectos. Valiño y su jefazo jugaron sucio desde el punto de vista colonial, se enzarzaron en una diplomacia de fuego, incendiaria, y era visto de lejos que a la postre quedarían prendidos entre llamas. La huida de estos nuevos héroes de Pampanga no pudo ser más vergonzosa. Se asemejó, la salida de Alhucemas, de Larache, de Tetuán, de Zelúan, de Xauen, etc., al cobarde abandono de Tánger en 1944.

Franco, emanación española de los poderes divinos, según conviene el Vaticano, no da pie con bola. En el interior español ha producido el desastre mayor de la historia del país y en el exterior lo malogra todo. Cierzo que España escasamente le interesa, empeñado como está en proseguir la procesión de la buena muerte. Impórtale mejor el prestigio de su política y el cultivo de su vanidad excelentísima. Aherrojado en 1945 del concierto mundial en pago a su enganche en el Eje Berlin-Roma-Tokio, extremó secretamente sus

implorantes solicitudes principalmente en Londres, en Washington y en los feudos árabes. Necesitaba de los anglosajones miseria y dinero, todo lo cual le fué acordado contra natura; codiciaba de los últimos apoyos africanos para lograr entrada en la O. N. U., y los votos de Alá ambicionados le fueron también concedidos. Sin engañar a nadie, empero, ni a las «democracias» que del pacto con el mussoliteriano Franco esperan enormes beneficios obtenibles en España, ni a los moros, quienes, «aleccionados por las continuas sarracinas del Rif (de las cuales tanto se ufana Franco), jamás han creído en protectorados y amistades hispano-militaristas, habiéndole, por contra, exigido al «Caudillo» el abandono de sus posesiones africanas a cambio de unos votos onusos que no les comprometieron a renuncia alguna.

Franco, con su «política de atracción» ejercida en morería, no ha tenido más que fracasos y disgustos. Un triunfo de Nasser, por ejemplo, lo celebró lanzando al vuelo las campanillas de su «gran prensa» y el dictador egipcio le ha resultado pro-comunista; se empleó contra Francia en favor del sultán de Marruecos, y éste en pago le presto que evacuara sus dominios; ideó la autonomía marroquí para dejar en mal lugar a los franceses, y éstos decidieron gratificar la casa real de Rabat con la independencia total de su terreno, pillándole los dedos en la puerta al indiscreto «Caudillo» de su rebaño, que no de los españoles. Los ínfimes se cobran su criminal actuación en España ejercida en 1936 con nombre de cruzados, metiéndole guerra en su resaca cuadrilátero.

Obligado a ceder o a sostener una guerra con los moros de antemano perdida, Franco decretó en 1957 la independencia del cacho de África del Norte que detentaba, ufanándose tristemente y con coraje, de ello. Quería aún simular cariño hacia lo árabe, pero la procesión iba—si que vendo—por dentro. Sus militares, hasta aquí adictos por complicidades criminales, antiespañolas (años 1936-39 y siguientes), no le perdonan tamaña claudicación ante el «infidel», engrosando, con fines de venganza, las filas de los dinásticos sin Franco, embarrullando la política «movimientista», cuarteando la fidelidad de los cuarteles, poniendo en peligro la propia estabilidad del régimen...

Recientemente, Franco ha condensado todo su despecho, toda su angustia de gobernante fracasado y de hombre popularmente aborrecido, en ese grito proferido contra los franceses: «¡Vosotros tenéis la culpa del abandono de Marruecos!».

Los otros siempre, él no, pues, como los chiquillos, nunca tiene culpa de nada.

Aunque la verdad de los hechos afirme lo contrario.

CON PLUMA DE AYER

## Unidad de aspiraciones

No hay un solo obrero, un solo campesino, un solo hombre de moral social y de trabajo, manual o técnico, que pueda tener por ideal la esclavitud de sus semejantes, la explotación sin límites del esfuerzo ajeno. Podéis encontrar entre ellos gentes de mentalidad cerrada, aun en la función del pensamiento, insensibles a la propia miseria, embrutecidos por la servidumbre heredada de siglos, y siglos de abyección. Pero cuando un hombre de trabajo se detiene un instante a meditar sobre su suerte, cuando reflexiona sobre la propia situación, cuando comprende el mal que pesa sobre los productores efectivos, no puede anhelar el mal ajeno, sino el bienestar y la libertad para todos.

La pasión de la justicia, el sentimiento de la igualdad y de la solidaridad nacen como reacción contra la iniquidad en que se vive, contra el privilegio y el egoísmo que nos aplastan. Son ideas y sentimientos populares, alentados en las llamadas clases bajas a través de los milenios de la historia. Cuando el cristianismo apareció como doctrina de liberación, sus más celosos adeptos, sus mártires, fueron gentes humildes. Cuando los privilegiados se hicieron cristianos, esa doctrina dejó de ser ideal de liberación y se convirtió en nuevo cerrojo a la esclavitud del pueblo.

El socialismo, en el sentido amplio de la palabra, es decir, la reordenación de la vida sobre bases igualitarias, con exclusión de todo parasitismo, de cuyas condiciones está en la supresión del régimen de la propiedad, privada de la tierra y de los instrumentos de trabajo, medios de transporte, etc., es un ideal social popular que ha hecho levantar a los esclavos modernos la frente sudorosa y les ha estimulado a mirar con fe y esperanza el porvenir.

Mientras el socialismo fué alentado y sostenido de acuerdo a las aspiraciones de los sentimientos de las gentes laboriosas, de los hijos del pueblo, fué una bandera común de resistencia; pero cuando los especuladores y aventureros de la política se declararon socialistas, el socialismo se integró al Estado y al orden democrático y burgués, dejando de ser lo que era, como el cristianismo dejó de ser el ideal de los pobres y los desheredados cuando se convirtió en religión del Estado.

Los anarquistas renunciaron al nombre de socialistas, que era denominador común de todos los que aspiraban a la justicia social, al derecho igual a la vida para todos. Renunciaron a llamarse socialistas para evitar malentendidos a causa de la degeneración que llevaron al Movimiento los políticos socialistas, pero no renunciaron al socialismo. Y hoy tenemos por un lado el orgullo, pero simultáneamente la tristeza, de declarar que somos los únicos socialistas, los únicos que hemos mantenido pura e íntegra la esencia del socialismo.

Y es en nombre de ese socialismo, consubstancial con el anhelo popular de una vida superior como tenemos el derecho y el deber de apelar a todos los hombres de sentimientos sociales y socialistas, a engrosar las filas del socialismo, que ha de ser humanista, socialista, pues nada más monstruoso que un socialismo sin libertad y sin justicia.

Podríamos apartarnos altivamente de quienes se dicen socialistas y sueñan con un Estado totalitario, forzadamente tiránico, forzosamente explotador, policiaco, burocrático y militarista como todos los Estados. Pero es que no cabe en nuestra cabeza que gentes que viven del producto de su trabajo y que no aspiran a vivir explotando el trabajo ajeno, puedan tener tal anhelo. O son aventureros sedientos de mando, de riquezas, de privilegios, o son trabajadores engañados, socialistas a quienes una falsa interpretación del socialismo ha llevado por derroteros antisociales. Tratándose de los primeros, ¡buen viaje!; pero si se trata de los segundos, compañeros, es preciso insistir hasta el último instante con todas las armas de la persuasión para disuadirlos del error. Habladles en el

taller, en la mina, en la nave, en todas partes, no como a enemigos, sino como a hermanos. No os apartéis hostilmente de ellos, abandonándoles a las inspiraciones de sus jefes. Hacedles comprender que el socialismo y la libertad son inseparables, y que los trabajadores dominados y subyugados a través de los siglos, cualquiera que fuese la forma de Estado, no pueden querer sinceramente convertirse a su vez en tiranos, y menos aún consentir que se establezca una nueva tiranía en su nombre.

Sabemos muy bien que el sectarismo de partido os hará a veces imposible tratar como compañeros y como hermanos a los enrolados en el mal llamado socialismo político. Mientras haya hombres de trabajo que se digan socialistas, nuestro deber y nuestro derecho está en hacerles comprender el verdadero socialismo, del que los anarquistas somos los únicos representantes legítimos.

Tenemos por descontento que por ese camino de la captación o recaptación de aquellos obreros y campesinos hasta aquí abandonados a una prédica puramente electorera, a quienes se hizo creer con las malas mañas de los doctores de la Casa del Pueblo, que el socialismo podía ser impuesto por decretos del Estado, habrá tamblén sinsabores o machacamientos en hierro frío; pero no todos los desviados y alejados, inconscientemente del socialismo, del espíritu socialista, se rehusarán a volver al punto de partida de toda obra de progreso social.

Hay argumentos a granel, hay experiencias que deben servir de lección provechosa para decir a los desorientados lo que es el Estado, lo que el mantenimiento de ese aparato de explotación y de dominación excluye

## Bueno era Guzmán

por Angel SAMBLANCAT

Si nuestro pesqui no permaneciera vigil, y nuestro kardias no esuviere alerta y de centinela constante—como quien dice barba al hombre—los reyes de Persia Sopesones, dichos por equivocación Sapo- res, nos tendrían siempre como un fístel en el nudo de la corbata.

Y no nos sumen menos en la fosa del error y de la agnosia e insciencia más bruta, los chantres de coro canoro, que la ruseñería de los árboles de papel, todo hojarasca y negra cabilla de calamarr.

Algo de moscón música, tiene inclusive Calderón de la Barca en aquellos tan gangareados y remodelizados versos berzales: «Al rey la hacienda y la vida se deben; pero, el honor—es patrimonio del alma—y ésa pertenece a Dios». Ni un maullido de miz de verdad, hay en este harapo de copia o de romancillo. Si halaga orejas de las que con nabos se guisan para por el discurso equiliore como un rallador, haciéndolo semolina.

Al calderonismo de ese tamboreo destimpanante, prefiero el ruben- rismo de aquél Jal-kai michoacano: «Buscando en el granero huecos de gallina—me encontré con los senos de mi prima».

Alonso Pérez de Guzmán pudo comulgar con la llanta de camión de la monserga antepredicada. Pero, al rey lo que reglamente se le debe, es un boleto de perra sin retorno, en sputnik, para la luna; o de barco para el tierno seno de la mar salada. Que es lo que el pescador de congro valenciano debió de dar a los 2.500 pejes de la nobleza, que según Lallang nadaban hacia 1502 al hilo del Turia, en casonas como transatlánticos; y que se han hecho humo, gracias a Dios.

Tan espeso de Mollera como el nombrado era otro Alonso Pérez, el de Tejada o Tajá, que por no entregar Zamora a los Trastámara sitianes, dejó degollar a 3 hijos suyos de cortos años. No eran madres ambos Alonsos, como una 3a. Pérez, más humana que ellos, —la del caballero Gu- tierre—que mandó a la porra todas las caballerías del honor y rindió un fuerte al infante don Juan, rebel- de por ambición contra su padre Al- fonso el Sabio, para salvar al pedazo de las entrañas de la que se hallaba en las apreturas del cerco. El bello- ro que desconciere a esta dama, lo está la piara reglamando. Será todo lo patriota que se quiera; pero, es de los que hay que hacer con sus car- mines budín.

Una Leonora de Guzmán, hija de Pedro Pérez de Guzmán, hermano de Guzmán el Bueno o el de Tarifa, fué barragana de Alfonso XI, al que le dió en otras tantas ventradas, 5 bastardos; el mejor de ellos, el vibron que asesina en Montiel, ayudado por la dugüesclinada, a Pedro I de Castilla, llamado el Cruel, porque no le perdonaba los gentiles del reino, que hubieran dictado el Código laboral, conocido por Ordenamiento de Menestrales, que tuviera ministros y médicos israelíes, y por consejeros in- timos a sabios moros; y que lo en- amorase una tañedora de guitarra de la raza calé, llamada la Padilla, tru- chera como ella sola por lo incur- vante, limpia y amiga del agua.

En el bajo Andalusí, hace siglos (desde 1462) que los Guzmanes son dueños de la mayor parte de su sue- lo fecondo (el de las tiopuedas o tio- peponas manzanillas). Guzmán es el apellido de la funesta casa de Medi- nasidonia; a la que, sin embargo, no le oia al corraleta la patronimia, co- mo a los Lacerdas de Medina del o- robo, como a los Hurtado de Men- doza, o a los Ladrones de Guevara o de Guevaras; y a camama pura, como a los Camames o Tamames.

El primer duque del título que sol- feamos, Juan de Guzmán, ejerciendo el bandolerismo cristiano reconquis- tador, expulsó a los cultivadores moros de las viñas y huertas que con su su- dor hacían feraces y desferoclaban; y se las apropió el lehánate sin más ceremonial, convirtiéndolas en caza- deros, cotos, baldíos, yermos, erizos y Tebidas fraulunas, en que fuera el guarcido a la vera de tal cual sombrero, no viven más que los la- cértidos y la langosta, como entre las cruces y la feteidez de un cementerio.

Otro de los tonosoides de este cor- dón, fué el almirante que con su le- breste temblor irreprimido y su des- enfrenado horror a morir, perdió la Armada Invencible; siendo el encam- padado por John Bull, en su inani- midad, corrido a pedradas hasta por la chiquillería salmantense y de Medina del Campo, que lo rechiflaba así: «Quita de tu campo a Medina, Sidonios».

PAMPLONA, (OPE).—Un proceso que venía arrastrando desde 1945 acaba de terminar súbitamente con la absolución de los encausados, entre los que había nacionalistas vascos, republicanos, socialistas, etc.

Se trataba de la adhesión que di- chos sectores democráticos de Navar- ra, constituidos en Alianza de Fuer- zas Democráticas, prestaban al Con- sejo de Navarra de la emigración que a su vez se había constituido en el exterior bajo la presidencia efectiva de don David Jaime, republicano na- varro hoy fallecido.

El objeto era procurar, por todos los medios que pudieran disponer aquellos sectores, la extensión del Es- tado Vasco a Navarra, de manera que Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Na- varra tuvieran una personalidad au- tonómica común respecto del Esta- español, sin perjuicio de su propia au- tonomía foral.

El Tribunal ha reputado que seme- jante propósito constituía de hecho un ideal abstracto, sin aplicación a la realidad y sin que fuera acompañado de manifestaciones que le dieran ca- rácter delictivo.

Los procesados, que pertenecían a los sectores citados, fueron defendi- dos por los abogados don Luis Are- llano Dihinx, don Ignacio Usechi, don Estanislao de Aranzadi y don Angel Lazcano.

## CRUJIDOS

Desesperación. Espronceda la tuvo lírica, Cavi- lona cómica. El que la sufre de veras luego no la puede contar.

Fulano de Tal confundió rábano con ideas y el año no podía tolerar. Se irritaba como recién masturbado.

Zutano de Cual, para asustar a su deuda (alusión a su esposa) despidió- se, asegurando que se iba a matar

Y no se mató—dijo—al ver que su doña quedaba tranquila. Visto lo cual, la que se desesperó fué ella.

Mengano de Sal tenía genio de pólvora. Estallaba en carácter incluso después de tragarse merengues. Pronto se cansó, y aún le dura la siesta.

Perengano Real, comprendida la te- sis del suicidio, resolvió practicarla. Meditación hecha, dedujo que no había motivo para tanto. Y se ven- dió la pistola por tres reales.

Pablo Leal era asaz engañado por su distinguida señora, y por lo que fuere traía el escándalo a la calle, con gran contento de la chiquillería. A tal punto que en día crucial to- da esa niñez, alborozada, acompañó a Pablo al suicidio.

Pasó el tren, y Pablo le dejó vía li- bre y regresó a su casa. Aquellos niños, hoy mayores, lo consideran todo con escepticismo.

A Mingó Mandingo cada lectura de lo nuestro le cuesta un desespero. Más saludable un desestero. (Pasa a la página 3)



ESTADO ESPAÑOL PERFECTO.—Revisión de papeles.

## LOS FENICIOS

por J. TATO LORENZO

CODICIA y esclavitud han convi- du siempre en armonía. An- duvieron juntas desde la som- bra de las primeras edades del hom- bre.

No está mal, entonces, sacudirle el polvo al pasado del mundo. Aven- ar la herrumbrera, cuando publicaba a algunos aspectos de sus pavoramas, creaciones y movimientos. La munda angulo nos puede abrir sus puertas y con sus escrituras y re- lieves plásticos, esculturas y panti- ras, darnos algunos datos intere- santes.

Bueno es, entonces, escribir algo, a nuestro modo anarquista, sobre aque- llo que no es bueno ignorar. Hoy, to- mamos contacto con una raza de nombres que ha tenido su vigor ma- yor y desenvolvimiento, hace 5.000 años: los fenicios.

Desde luego no se destacan por su generosidad y si por su codicia. Entre ellos, las raíces de la explotación del hombre tuvo profundas y exten- sas raíces, que se puede suponer que ignoraron las virtudes de la solida- ridad.

Los datos históricos sobre los «fe- nicios», los presentan en papel de hábiles marineros, navegantes como no existían otros, audaces piratas, maestros en el arte de comerciar, fa- laces, mentirosos y expertos en la ciencia de obtener, con el menor es- fuerzo, grandes ganancias. Todo les servía para acrecentar riquezas, el comercio de las cosas necesarias co- mo la compra y venta de esclavos.

Raza habilidosa para atrapar mo- nedas sin mayor trabajo. Sin duda que, el artesano de hoy, ya no es tan negociable como allá lejos y hace mu- cho, aunque sigue siendo la herra- mienta y la máquina principal de la producción como entonces. Muy clero- to es que ya no se compra ni se vende al trabajador en la plaza pú- blica o en los muelles del puerto, pe- ro no es mentira, que está atado al privilegiado explotador, el fenicio de hoy, del comercio, la industria y el Estado y se ofrece en alquiler, con la exigencia corriente de que, a trueque de un buen servilismo, corresponde mejor paga.

Navegantes y mercaderes eximios, navegaron su mente y sus manos, los fenicios, entregados a las cosas eco- nómicas. No sintieron amor mayor por el arte, que en cierto grado es una actividad creadora de belleza muy poco afín con la codicia. Sus ciudades eran costeras, como lo

requerían sus aficiones marineras y amor a la aventura de los viajes. Ha- biaron una llaunera que es hoy el Li- bano, y partes de Siria y de Israel, region donde actualmente fermentan ocos y oposiciones avivadas por in- trigas diplomáticas toraueas y movi- zas por comuás del petroleo.

H. U. Weiss, en su magistral histo- ria de la humanidad, conecta el amor a la libertad de los fenicios de la pri- mera época a los que la Biblia repre- senta como «cananeos» con la voca- ción de marineros. Claro es que, co- mo la practicada hoy por los capita- les y gobernantes, era de libertad propia y esclavitud ajena, y no de la libertad verdadera para todos.

Esta raza de marneros, arribaba fácilmente en una isla o fuerte po- sición de tierra firme, donde cada ca- pitán de barco era un rey. Lugares propicios para la pesca y la agricul- tura, eran actividades a las cuales da- ban la espalda atraídos por las ex- plicaciones comerciales que, la mayoría de las veces eran incursiones de pi- ratas. Despreciaban un tanto el tra- bajo campesino, no obstante tener un clima apto para obtener una gran ri- queza agrícola. Trigo, cebada, ce- bas, melones, aceitunas, higos, uvas y cuanto constituye lo mejor de la alimentación no los atraía, domina- dos por la pasión de la codicia y el poderío...

Homero, en el canto XV de su pró- digiosa Odisea, en el diálogo de Eu- meo y Odiseo, marca a los fenicios como «listos» en la navegación, pero falaces.

Expresa Recius en «El Hombre y la Tierra», la influencia del medio am- biente en la formación de hábitos y aptitudes, ambiciones y profesiones, y en el caso de los fenicios, esa tesis del gran geógrafo y humanista se confirma. En efecto, en la vocación navegante colaboró la facilidad de la construcción de barcos con la madera de la región, los montes cercanos del Líbano, poblados de cedros y de olivos.

Se llamaron sus ciudades, construi- das en la costa o en islas, Tiro, Si- dón y Biblos, las principales. Aradío, Tripoli, Berito y Sarepta, menos im- portantes.

Característica de los fenicios de la primera época, fué la audacia y la adaptabilidad al medio. No vacilaron nunca en hacer suyos el adelanto y

el progreso de sus vecinos. Pero tam- bien irracional lo suyo, hasta comen- cías muy lejanas. Tomaron de la Mesopotamia, la rueda y el arado, y de Egipto la escritura, para superarla por su cuenta de tal modo, con tan- to ingenio, que crearon el Alfabeto. Ve Grecia y de Grecia copiaron la ce- ramica y las artes de la ornamenta- ción y del trabajo del metal.

En el curso de sus expediciones le- janas de comercio y para-guerra, cuan- do las circunstancias se lo permite- ron, fundaron colonias fortificadas que se convirtieron luego en ciuda- des tan poderosas o mas, ricas y pro- speras, que Sidon y Tiro. Dos de ellas fueron Cádiz, en España, y en Ari- cia del Norte, Cartago, que logró te- ner un millón de habitantes y fué destruida por la imperialista Roma.

Resumiendo: Los fenicios nunca constituyeron un imperio en su epoca antigua. Eran un conglomerado de ciudades independientes, cada una con su propio rey, lo que permitió a sus vecinos, guerreros e imperialistas, someterlos a su dominación. En nue- ve decimas de su territorio, perdieron su independencia.

Su pasión por comerciar y escritu- rar sus negociados, estimulo su inge- nierosidad, dando por resultado, el al- fabeto, mereciendo la gratitud del mundo. Los griegos, tan pronto lo co- nocieron lo ampliaron y perfecciona- ron, y de progreso en progreso, tiene la humanidad los signos de la escri- tura sencilla de nuestros dias.

También los fenicios, con la base de la esclavitud, explotaron grandes minas de cobre y de hierro, sopor- tando los obreros de las minas y de las fundiciones primitivas, los acres va- pores desprendidos del mineral y el horrible calor de los crisoles.

Resaltaron los fenicios en la cien- cia de los números, Astronomía y Geografía, reglas de la navegación y en el oficio de construir naves.

Necesitamos mucho tiempo para describir las creencias religiosas de los fenicios, explicar sus mitos y sus dioses crueles y atormentadores, in- vención de sus mandatarios tiránicos y de sus sacerdotes. Sobre todo, de su dios—Baal-Moloch—y su culto del terror y el miedo, al que se le sacri- ficaban vidas humanas. Religión bár- bara, grosera, sensual y sangrienta.

La codicia fué el central dinamismo de los fenicios, pero si les dió en épocas determinadas poder y riqueza, en otras los empobreció y al fin los hun- dió en la destrucción y en la muerte.



ABSUELTOS AL CABO DE TRECE AÑOS

FAMPLONA, (OPE).—Un proceso que venía arrastrando desde 1945 acaba de terminar súbitamente con la absolución de los encausados, entre los que había nacionalistas vascos, republicanos, socialistas, etc.

Se trataba de la adhesión que di- chos sectores democráticos de Navar- ra, constituidos en Alianza de Fuer- zas Democráticas, prestaban al Con- sejo de Navarra de la emigración que a su vez se había constituido en el exterior bajo la presidencia efectiva de don David Jaime, republicano na- varro hoy fallecido.

El objeto era procurar, por todos los medios que pudieran disponer aquellos sectores, la extensión del Es- tado Vasco a Navarra, de manera que Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Na- varra tuvieran una personalidad au- tonómica común respecto del Esta- español, sin perjuicio de su propia au- tonomía foral.

El Tribunal ha reputado que seme- jante propósito constituía de hecho un ideal abstracto, sin aplicación a la realidad y sin que fuera acompañado de manifestaciones que le dieran ca- rácter delictivo.

Los procesados, que pertenecían a los sectores citados, fueron defendi- dos por los abogados don Luis Are- llano Dihinx, don Ignacio Usechi, don Estanislao de Aranzadi y don Angel Lazcano.

# Tribuna juvenil

CALANDINA

## El valor de la juventud

CALANDA, pueblo del bajo Aragón, con 5.000 habitantes, cuna de libertad y progreso.

Cuando se proclamó la República, el año 1931, el pueblo de Calanda, con la gran riqueza de sus grandes huertas y la inmensa fortuna de sus innumerables olivares, era clasificada la primera bodega de Aragón en aceite. Era asimismo uno de los pueblos más esclavos de España, por ser todo el municipio de cuatro grandes terratenientes como el marqués de Valdeguerrero, yerno de Fortón, que es dueño de las tres cuartas partes del pueblo, siguiéndole Sancho Izquierdo como segundo contribuyente, etc. etc.

Al proclamar la República, el pueblo, ansioso de pan y libertad, determinó la creación del sindicato de la C. N. T. para hacer respetar sus derechos, y al mismo tiempo emanciparse moralmente, ya que la sociedad capitalista nos tenía vedada la enseñanza a la masa trabajadora. No tardó mucho tiempo en dar los primeros frutos. En 1930 el sueldo del campesino en la cosecha de aceitunas, era de 2,50 pesetas, con el cual no se llegaba para comprar lo más imprescindible de la casa. Reunido el sindicato, se tomó la decisión, por unanimidad, de presentar unas bases a la patronal. Para tal cosa se nombró una comisión para parlamentar con la patronal, la cual no dio brío a forcear y se tomó la resolución de declarar la huelga general, la cual fue sostenida durante un mes con gran solidaridad. Transcurridos treinta días, se tuvo nueva reunión con la patronal y por fin, al cabo de muchas discusiones y disputas, se dio por terminada la huelga con un gran triunfo para los trabajadores con un aumento de 2,50 a 5,50 más la jornada de 8 horas de trabajo que en el campo todavía no se cumplía.

El sindicato, en todas las reuniones, aconsejaba siempre: primero, cumplir con el trabajo para, de esta manera, poder exigir los derechos del trabajador; y segundo, respeto mutuo entre todos los trabajadores, cosa que no tardó en dar un nuevo fruto para la familia explotada, que para más impulso y progreso, el malogrado e inolvidable compañero Pascual Asensio (que en su corazón todo era amor y sacrificio) tomó la iniciativa para la creación de un Ateneo y también organizó un Grupo Artístico denominado «Renacer de Iberia».

Con respecto al Ateneo, fue una cosa maravillosa, ya que quien podía daba charlas bien expuestas su pensamiento, no con soltura por tratarse de compañeros semianalfabetos, pero sí con una fe inquebrantable y con la nobleza del baturro, que no sabe mentir ni traicionar.

Tal fue el progreso del pueblo, que en poco tiempo todos los obreros sabían leer y discutir, siempre en tono de respeto y compañerismo. Asensio, fué incansable, y por su forma de ser, fué estimado por todos los habitantes del pueblo, tanto de un campo como de otro; él para todos tenía palabras de amistad y con su constancia llegó a poner en escena la primera obra de teatro titulada: «Primer de Mayo», siguiéndole «La Tierra», «El Proceso de Ferrer», y un sin fin más. Colaborando con Asensio otros compañeros, no tardó mucho en tener toda la juventud a nuestro lado, dando ejemplo Asensio de lo que fué: un gran maestro.

### NI VA A VENIR EL REY

MADRID. (OPE). — Se ha sabido que, al terminar un reciente Consejo de ministros y cuando éstos ya se habían despedido, el general Franco los retuvo para decirles:

«Pueden ustedes asegurar que ni sufro de la próstata, ni pienso ir a Suiza, ni va a venir el rey.

Y se marchó dejando desconcertados a los ministros.

## Muera el cuento

(Viene de la página 4).

Todo marcha en la sátira de Cervantes a pedir de boca, una vez que con harfo buen sentido se omite el nombre y título de dichos personajes, lo que contribuye a la universalidad de la novela. Finalmente, yo no hubiera querido saber quiénes son los duques de Villahermosa, yo he perdido una ilusión al saberlo. (A proteísmo está sabiéndose lo que dicen).

Tampoco: quiñotista y cervantista me mantengo. La simpatía emanada de don Alonso Quijano el Bueno ha hecho a hombres de innegable talento descometirse, diciendo de los duques perrieras que no caben en una galera, como si los sucesos que por expresa voluntad de Cervantes en el palacio ducal ocurren, no siendo Carnaval, ocasión en que todo pasa, de cierto sucedieran, que no hubiera más que desear ni más que pedir. Utilizada la superchería como arma de combate, la detracción ha hecho camino. Yo he terminado por admirarme de que tales armas se empleen contra espectros, empujas, fantasmas, etc., teniendo por seguro que si los duques levantarán la cabeza quedarán atónitos y sin saber lo que les acaecía...

Un tertulante que no ha abierto su boca exclama:

«¡Muera el cuento!

Y Orenco Cuesta retruca con un ¡viva la verdad!

Consideración: Pilatos preguntó a Cristo: «¿Qué es la verdad?»



## La farsa peor disimulada

El viernes 16 de mayo, celebraron sesión ordinaria las Cortes renovadas del reino franquista. Para justificarlas su presidente por la Gracia de Dios, Esteban Bibao, recurrió a citas de Rousseau, Montesquieu, etc., no faltando una muy graciosa suya: «Cuando nosotros hablamos de Cortes es que las queremos de verdad: representación del pueblo en las tareas del Estado».

Corrobora esa «verdad» la presencia en las citadas Cortes de 50 diputados o procuradores nombrados personalmente por Franco, alias El Caudillo:

Luis Alarcón de Lastra.  
Antonio Alcubilla Pérez.  
Luis Almaraz Hernández.  
Santiago Antón Rojas.  
Juan Aparicio López.  
Manuel Arbúria de La Mijar.  
Luis Arellano Dihinz.  
Eduardo Aunós Pérez.  
Manuel Aznar Zubigaray.  
Pedro Barrio de la Mata.  
Francisco Bastarache y Díez de Iñules.  
Joaquín Benjumea Iruin.  
Felipe Bertrán Güell.  
Manfredo de Borbón y Bernardo de Quirós.  
Manuel Carrasco Verde.  
Rafael Cavestany Anduaga.  
Alfredo Cejudo Lletget.  
Claudio Colomer Marqués.  
Fidel Dávila Arando.  
Rafael Díaz Llanos de Lecuona.  
Emilio Esteban Infantes.  
Francisco Fernández Longoria.  
Nicolás Franco Bahamonde.  
Alfredo Galera Paniagua.  
Wenceslao González Oliveron.

### UN VUELO MENOS

MADRID.—El servicio aéreo Madrid-Orán por Alicante y viceversa ha sido suspendido.

### LA GENERALIDAD POR LOS SUELOS

MADRID.—Un autobús conducido 21 generales del ejército franquista ha volcado en el descenso del puerto de Navacerrada, dando dos vueltas de campana. Todos esos graduados resultaron más o menos heridos, contándose entre los graves Luis Laviña y Enrique Tomé. El chófer, José Valencia, único en no haber sufrido daño, ha sido puesto a disposición del juzgado militar.

### UNA REPUBLICA GATUNA

MADRID.—En Prim, número 3, existe una república de gatos. Se trata de un antiguo chalet abandonado invadido por familias de mulas, cuyos individuos e individuos se elevan a la respetable suma de 600.

Como la finca ha sido comprada para elevar en ella un edificio de nueva planta, el único lugar libre de Madrid está condenado a desaparición definitiva.

### LA VUELTA A UN CUARTILLO DE ESPAÑA

MADRID.—La vuelta ciclista a una parte reducida de España la ha ganado el francés Stabinsky. Al equipo español parece haberle perjudicado la disputa perenne entre Loroño y Bahamontes.

### BAJO EL SIGNO DEL HISOPO Y DEL CHARRASCO

BARCELONA.—Fue inaugurado el IV Congreso de Medicina Interna de la Unión Mediterránea con bendición del obispo y bajo la presidencia del capitán general.

### ANIVERSARIO

BARCELONA.—Para celebrar el 25 año de la inauguración del Casal del Metge (Casa del Médico), se celebraron varios actos en el recinto del mismo, siendo uno de ellos la conferencia dada por el doctor Pedro Pons, el cual insistió en que los médicos afiliados tienen a gala manifestar que su meritorio centro fué edificado e instalado sin apoyo oficial alguno, si no debido al esfuerzo particular de los médicos. Dijo también en otro párrafo de la conferencia: «Dejadme que evoque aquella época (1932). La medicina era entonces una profesión liberal y así la ejercían sus titulares, sin intervenciones ni estatales ni privadas». A continuación se leyó de la sujeción del doctorado al Estado y a las empresas capitalistas.

### FAROLERIAS

MADRID.—Adoptando la costumbre extranjera de iluminar los monumentos públicos durante las solemnidades, el ayuntamiento de esta villa ha dispuesto enfocar eléctrico con luz el Arco de Toledo, templo de la Encarnación, Palacio Nacional, iglesia de los Jerónimos, Museo del Prado, jardines del ministerio de la Guerra, Plazas de la Villa y de las Cortes, Museo de Reproducciones de Arte, Glorieta de Colón, Puerta de Alcalá, Palacio de Comunicaciones, la Concepción y Venta del Batán, durante las fiestas de San Isidro.

### ¿CASALS EN LA ORBITA NUCLEAR?

LONDRES. (OPE). — «The Observer» publica el siguiente despacho de San Juan de Puerto Rico:

A fin de hacer campaña por la paz mundial Pablo Casals va a poner término a la decisión que adoptó de no actuar en países que mantienen relaciones amistosas con el general Franco.

«El celista español de fama mundial ha manifestado hoy que se propone visitar Nueva York en Octubre para conferenciar con el secretario general de la O. N. U., Mr. Dag Hammarskjöld, y proponerle que fije un día al año para dedicarlo a la música por la paz en todo el mundo.

«En caso de que se le autorice a dirigir un saludo a la Asamblea General de la O. N. U., hará resaltar la urgencia de poner fin al armamento nuclear».

Concluirá en el próximo número

I. CHIAPUSO

## Información española

### LA FIESTA PEOR

LERIDA.—Las autoridades han suspendido los festejos de Fiesta Mayor a causa de un terrible suceso ocurrido en las calles Caballeros y Blondel. En la primera de ellas—de fuerte pendiente—estacionaba un camión para operaciones de descarga, y por la mala condición de los frenos se deslizó pendiente abajo atropellando en loca carrera a seis personas, cuatro de las cuales quedaron muertas. Son ellas: Pilar Dualgues Alcaray, 4 años, y su hermano José, de 7; Nuria Bueno Ribes, de 12 años, y el motorista Cristóbal Palazón, de 23. El camión fué a estrellarse en dicha calle Blondel y la abuela de los niños muertos, Pilar y José, murió a causa de la impresión recibida al conocer la fatal noticia.

Pero, lo que dijo el cura del barrio: «No apurarse, que todo se arreglará con misas».

### DE UNA MILAGRERIA A OTRA

MADRID.—Estando de rezos desahogados en la iglesia de San Nicolás, la señora Mary Flora King, australiana, murió congestionada. Procedía de Fatima y estaba de paso en Madrid para Lourdes.



21, RUE PALAPRAT, TOULOUSE (Haute-Garonne)

### FRANCO

### HA HECHO UN DISCURSO

Y ha declarado:

«Que las bases del Movimiento son inmutables, que España es inmutable y heroica, que él ha ofrecido grandes oportunidades al moro que el infiel no ha comprendido, que ha habido al comunismo, que España será una Monarquía tradicional, católica, social y representativa basada en los postulados de autoridad, libertad y servicio.

He aquí novedades que no han sorprendido a nadie por ser más que medianamente conocidas. El trágala de siempre; es el discurso-disco con leve cambio de lenguaje introducido. Ahora se innova eso de libertad y servicio, libertad en infundio y servilismo propuesto para la aceptación voluntaria, mas sin posibilidades de cuaje. Los mentes de Franco no dan pie con bola y el juego anda dislocado. El pueblo, ese se colocó de espaldas al régimen en el mismo momento de ser impuesto, y a 20 años vista no le quedan ya al tirano ni burgues ni militar que se estimen que lo sostengan.

Debido a la voracidad sindical-largista el capitalismo rehusa hacer tiempo hacer migas con la «Fetjóns» y a partir del nada bizarro abandono de Marruecos los milicos no le perdonan a su jefe esa mengua del queso patriótico. Para complicar más la existencia, el Papa ha establecido el doble juego de la Iglesia «española» para curarse en salud el día del próximo desenlace político. En resultado, que Franco se queda solo, perdiendo aplomo, continente y tal vez apetito. Cuando ha hablado en su último mitin cortesiano, su paje Luis de Gálvez ha relevado, al «Caudillo», ese significativo detalle: «De singular emoción ha resultado el momento en que el Caudillo, al término de su importante discurso, se ha puesto en pie y con voz que la emoción hacía un poco balbuciente y entrecortada...»

Bueno, que leyó casi llorando la «ley fundamental de 17 de mayo de 1958», ley típicamente absolutista y en la que tras infinitas vaguedades se afirma (y ello lo transcribimos a título de información) que: «Art. VII: El pueblo español unido en un orden de Derecho informado por los postulados de Autoridad, Libertad y Servicio, constituye un Estado nacional. Su forma política es, dentro de los principios inmutables del Movimiento Nacional y de cuanto determina la Ley de Sucesión y demás leyes fundamentales, la Monarquía Tradicional Católica, Social y Representativa». Y en el Art. VIII: «El carácter representativo del orden político, es principio básico de nuestras instituciones públicas. La participación del pueblo en las tareas legislativas y en las demás funciones de interés general se llevará a cabo a través de la Familia, el Municipio y el Sindicato y demás entidades con representación orgánica que a este fin reconozcan las Leyes. Toda organización política de cualquier índole al margen de este sistema representativo será considerado ilegítima».

Hasta aquí llega la transigencia del franquismo en su adaptación al ambiente moderno.

Pero es el pueblo quien pronunciará la última palabra.

### EL CAMARADA PRIETO

PRIETO está bastante imbuido de ideas sindicales-unitarias. «Cómo las tiene concebidas? Uniendo la C. N. T. a la U. G. T. ¿Cómo pretende unir la C. N. T. a la U. G. T.? Disolviendo la primera en el estómago de la segunda.

## BENGALAS

A CAÑO de despedirme de Paisano, en la más madrileña de las calles parisinas: la de San Antonio. No de la Florida, porque en ésta solo «florecen» pieles de batana y de naranja en el duro suelo.

Suelo preguntar cuando veo a Paisano:

—¿Es usted español?

Y hoy he reincidido en la pregunta.

—Y fiero que estoy de serlo—me ha respondido.

—Fiero no, compatriota; tal vez orgulloso.

—Ni orgullo ni oso. Conservo la firmeza del carácter hispánico.

—Dejémoslo así. Pero oiga: ¿hace tiempo que está usted en Francia?

—Vine de llegar hace diecinueve años y medio.

—Que llevo corriendo como yo, vaya.

—La pusada fué irresistible, compadre.

—Le empujaron como a mí, compadre.

—En cuanto a empujar, soy yo quien empuja. No me conoce. Estuve en Guadalajara y en Teruel.

—Yo en 1933 empujé al que iba delante, y creo que era usted quien me pasaba los zapatos por detrás.

—Posible, porque calzados todos llevamos. Pero usted dice, y a mí la sed me etufa. ¿Qué le parece un golpe de vino?

—Igual a un golpe de tranca. Sin comer na lo apetece.

—Veniga al bistró conmigo. Nutrición no habrá de faltarle.

—Quiere hablarme de alimento. Pues muchas gracias.

—Sí, alimento también se dice. Lo recuerdo de la patria.

—¿De qué trabajaba en ella?

—De charpentero cuando podía. Aquí el emboche es más fácil.

—No oigo claro.

—Pues creo que le hablo en español. Y por la circunstancia, hoy venden aparatos para sordos.

—¿Usted ha oído hablar de «Cervantes»?

—Sí, y de Fallá y de Picasso.

—Entonces también de Hernández.

—Y de Fernandéz y de García. Yo de la Florida, porque en ésta solo mismo me llamo Lui Garriga.

—¿A es perder terreno.

—¿Más del que perdamos en España? Ya mi hijo me dice...

—¿De qué trabaja, su hijo?

—De masón.

—Dos mil de eso cada día, franceses. Y nada que ver con el tipo de El Pardo, ni con el tío Mandiles.

—Felicitaciones. Mas en albañil se construyen bien las casas.

—Sí, pero en nuestro país no se enfoca.

—Pero se encafra.

—Por cafres yo y usted, que ya casi devoramos el idioma. En Madrid hablabas castizo y aquello se ha ido. Recuerdo vagamente lo de échale guindas al pavo, de qué te las das, anda niña, que no lo digas, y otras filipelas que se aprenden en el barrio de Salamanca. Mas lo de aquí se me atraviesa, y la vía, tan expresiva, me resulta camino herrado.

—Expresión que vale.

—Pero que alarga, retrasando el regreso a España, a la cual no sé si entraremos de pies o de cabeza.

—¿Es usted patriota?

—Es lo que le digo me dice mi hijo: «Padre, la patria es un mendrugo y aquí el pan es completo y se puede rociar con aceite de arachida».

—De cacahuete.

—O de mani, que también es lenguaje. Nos destrabaremos la lengua. Pero por no más atemperar, no diré restaurant, ni club, ni bítch, ni champan, ni autobús, ni ticket, aunque la Academia o la nueva Constitución lo ordenen.

—Ni yo llamaré diente de perro a la grama.

—Ni yo mujer de pequeña virtud a la que ya la perdió totalmente. A reventar, compadre.

—¿Va a resultar verdad que estoy soñando?—F.

tantes que en el exilio han quedado despidados, embohecidos y atelarnados.

Cierre su apetito Prieto, que la C. N. T. no es un bítec sino un hueso difícil de roer.

### PORTUGAL SE AGITA

LIVEIRA SALAZAR, el jesuita de levita que manda a sus anchas en el país lusitano, tiene motivos de honda preocupación ante la presencia de un movimiento de calle que le es francamente adverso.

Bajo el señuelo de unas próximas elecciones que han de obligatoriamente, reelegir a los señores del régimen, una rendija le fué concedida a la libertad pública para un vigiliadísimo inicio de escape. Apareció en escena un jefe de aviación, general Delgado, propuesto para la presidencia de Portugal por la oposición, un movimiento popular se ha desencadenado en gracia al malestar oculto.

—fusiles y deportaciones obligan—que hace años resienten las masas populares a causa de la asfixiante prolongación de la dictadura, que ya hace 27 años que pesa...

Ese Delgado en plazas públicas de Lisboa y Oporto ha dicho al tirano y jesuita: «Vete, que nos incomodas a los portugueses. Tu megalomanía ya debe estar saciada. Todo el daño que podías causar ya lo has causado. Mas miseria para Portugal, imposible. Vete, que el pueblo te detesta».

Sin embargo, Oliveira Salazar no quiere irse—lleva el mapa cosido a la camisa—y preparó los fusiles en lugar de la maleta. Falto de argumentos que oponer al enemigo hizo ametrallar a la gente. En Oporto 50 heridos y en Lisboa 30, logrando sobreviatar al país. Masivamente. Ahora Salazar tiene los cañones preparados en las bocacalles importantes. Inútil. La mecha ha prendido. Hay movimientos de multitud antiterrorial pas remos perfectamente sin los mili-

(Pasa a la página 3)

## La inclinación por la amistad

(Viene de la página 4).

La amistad supone una necesidad; cuanto más viva sea la necesidad, más fuerte será la amistad; la necesidad es, pues, la medida del sentimiento. Que, escapados de un naufragio, un hombre y una mujer se salven en una isla desierta; que allí, sin esperanza de volver a ver a su patria, estén forzados a prestarse ayuda mutua para defenderse de las fieras, para vivir y librarse de la desesperación: ninguna amistad más viva que la de ese hombre y esa mujer, que acaso se habrían detestado, si hubieran permanecido en su patria. ¿Llega uno de ellos a morir? El otro ha perdido realmente la mitad de sí mismo: ningún dolor igual a su dolor, es preciso haber habitado la isla desierta para sentir toda su violencia.

Pero si la fuerza de la amistad es siempre proporcionada a nuestras necesidades, hay, por consiguiente, formas de regir, costumbres, condiciones y en fin siglos más favorables a la amistad unos que otros.

Es conveniente acordarse algunas veces de que las mismas virtudes son, en los diversos tiempos, tasadas de modo diferente, según la desigual utilidad que tienen en cada siglo.

¿Quién duda de que en los tiempos de revueltas y de revoluciones, y en una forma de gobierno que se presta a las facciones, la amistad sea más fuerte y más valerosa que lo es un estado tranquilo? La historia suministra, en este género, mil ejemplos de heroísmo. Entonces la amistad supone, en un hombre, valor, discreción, firmeza, luces y prudencia; cualidades que, absolutamente necesarias en esos momentos de revueltas y raramente reunidas en un mismo hombre, deben hacerle extremadamente amado por un amigo.

Si en nuestras costumbres actuales, no exigimos ya las mismas cualidades a nuestros amigos, es porque no hay ya secretos importantes que confiarse, combates que librar, y, por consiguiente, necesidad de la prudencia, ni de las luces, ni de la discreción, del valor de un amigo.

# Hechos, no palabras

CON este título hemos leído en el número 679 de «Soli», un artículo firmado por el compañero V. Toledano. Por la materia que trata hemos creído necesario hacer hincapié sobre el mismo, ya que precisamente ha abordado un tema de actualidad y que, a nuestro entender, era necesario poner sobre el tapete.

Nos dice Toledano que con su visita a la imprenta «ha querido transmitir a los escépticos a la realidad». Y, la realidad está ahí, la cosa marcha y buena parte de nuestra prensa y buena cantidad de libros doctrinarios y documentales saldrán del establecimiento. Ahora bien, para esta obra, que será sin duda la admiración de todos, los exiliados españoles y de los amigos y compañeros franceses, no debemos regatear nuestra ayuda moral y material; ni escépticos ni rezagados, y menos vacilaciones que nunca existieron en nuestra casa cuando de hacer algo positivo se ha tratado, y seguros estamos de que sabremos demostrar que cuando se trata de algo nuestro que necesita el esfuerzo de todos, sabremos ladear resquemores (si los hubiere) y como un solo hombre diremos «presente» y nos lanzaremos en ayuda de dicha empresa con el fin de que consiga el éxito que merece.

Hace también Toledano elogio de la Librería, de la Colonia Aymare y de la Casa de Reposo. En primer lugar vaya nuestra estima y simpatía para todos aquellos compañeros que se interesan por la última. La Casa de Reposo está situada en La Posolite, par Torigny (Yonne). La Casa de Reposo fué adquirida con vistas a solucionar los múltiples casos que a S. I. A. se le presentan de compañeros que, recién salidos de un Hospital, Sanatorio o Casa de Reeducación, se encuentran sin medios económicos ni habitación, para cuyos casos más que otra cosa ha sido fundada la Casa de Reposo. Pero S. I. A., al adquirir esta obligación, tenía también otros proyectos. Fiel a los principios humanitarios y solidarios que la han hecho acreedora del anagrama que ostenta, pensaba también instalar

**CNT A.I.T.**  
**Le combat**  
**SYNDICALISTE**

39, r. La Tour d'Auvergne, París (9)

**CRUJIDOS**

(Viene de la página 1)

Lo curioso es que Mingo Mandingo es hombre pacífico, y además buena persona.

abofeteando a sí mismo.

Pero intenta demostrar mal genio,

También yo una vez estuve desesperado. Comprendí el ridículo y me decidí por la risa.

× × ×

Mi vecino Serat se tiraba de los pelos por menos de nada.

Comprendiendo que quedaría calvo, resolvió emplear sus ocios, atusándose el bigote.

× × ×

Gritar no es razonar, ni destemplanza cura panza.

Hay que acordar, para atemperarse al ritmo de la vida.

× × ×

Que al desverecundo es lógico dejarlo de lado.—Z.

(Viene del núm. anterior)

Por lo tanto, una mañana Claude Tillier se encontró solo, con su mujer y sus cuatro niños, en la inmensa casa que, dos años antes, se oían los ruidos sonoros de los juegos y las lecciones, y que ahora se preguntaba no saber si podría pagar el próximo alquiler. Nuevo período de miseria negra, tanto más negra cuanto es compartida por tantos.

Cuando a la mañana Claude Tillier, después de un largo silencio, se sentó a su escritorio, encontró muy penoso, encontró colación como periodista en Nevers. Con el tiempo llegó a ser redactor jefe de *L'Association*. Allí publicó artículos de gran maestría, y de sabroso verbo. Publicó también en folletón su obra maestra *Mi tío Benjamín* (Mon oncle Benjamin). Todo esto es muy hermoso. El público no puede seguirlo. Por lo tanto, es fácil: se trata de belleza sencilla. Pero, sin embargo, una obra que es sencilla y no es bella, parece más cómoda. Así es que el periódico acabó por morir en belleza. Ocurre con los diarios como con los hombres: mueren, según lo dicho por Nietzsche, por sus virtudes.

Poco después de la desaparición de *L'Association*, Claude Tillier, a pesar de que decía ser «como la madera nudosa y dura de la que están hechos los pobres», moría de miseria y tuberculosis, a la edad de cuarenta y tres años.

«De madera nudosa y ruda como la que están hechos los pobres».

Quería decir con esto que era un insensible... No hubiera muerto tan joven. Era el hombre más sensible que podamos imaginar. Con esa ironía que es el pudor de los grandes sensibles, se acusa a veces por «tener el pudor ingenuo». Y dice, en otra parte, que «la sensibilidad es el don de sufrir»; es el arte de sacarse los zapatos y caminar «descalzo encima de los hirientes guijarros de la vida».

«Como es posible que este hombre, que ha sido materialmente tan desgraciado y que estaba tan exquisitamente dotado para sufrir todas sus desgracias, haya dejado una obra que, exceptuando dos o tres erupciones de incomprensible pesimismo, sea toda ella felicidad, risa y alegría? Es que su sensibilidad estaba equilibrada por estolicismo y con valor. Es que

una Colonia para niños con el fin de que al llegar las vacaciones, los hijos de nuestros compañeros pudieran con toda libertad disfrutar de un buen ambiente y al mismo tiempo de un clima sano. Pueden hacerse también allí jiras locales o regionales, pues sitios bien recogidos en el lugar los hay en abundancia; muy cerca de la casa existen grandes pinares en donde de acumular salud sin necesidad de antibióticos ni regímenes rigurosos. Ya se han hecho jiras y reuniones más o menos importantes, y cada año algunos niños han pasado buena temporada en la Casa de Reposo.

Así que, aquellos que se interesan al efecto no tienen más que dirigirse al Comité Regional S. I. A. de París, el cual les dará toda clase de detalles sobre el particular.

Con lo dicho creemos que los compañeros que han preguntado quedarán quedados complacidos. Ahora dedicémonos a impulsar la obra emprendida.

## M. PERICH

### OBSEQUIOS DE «SOLI»

Resultado del sorteo celebrado el día 10 de mayo en la *Sala Sussel*:  
1. 3.476; 2. 5.507; 3. 4.029;  
4. 21.676; 5. 11.272; 6. 17.780;  
7. 17.148; 8. 24.258; 9. 9.546 10. 5.051.

## Avisos y comunicados

### F. L. DE NANCY

|                  |       |
|------------------|-------|
| Tres de Morangen | 300   |
| Melich           | 300   |
| Macia            | 300   |
| Plazuelo         | 300   |
| Agustín          | 200   |
| Martin           | 100   |
| Lázaro           | 300   |
| J. Usón          | 300   |
| Gargallo         | 500   |
| Pardo            | 300   |
| Martínez         | 300   |
| Un libertario    | 300   |
| Uno más          | 300   |
| J. Arilla        | 300   |
| A. Soto          | 300   |
| Barreto          | 300   |
| Un catalán       | 250   |
| A. Peze          | 300   |
| D. Manolo        | 300   |
| J. Jiménez       | 500   |
| Vicente          | 300   |
| R. Ariño         | 300   |
| J. Juanos        | 250   |
| Total            | 7.800 |

### JJ. LL., PARÍS

Para el domingo, día 1 de junio, la F. L. de París de la F. I. J. L., ira en Garches. Concentración en la estación Saint Lazare, a las 8 de la mañana.

### F. L. DE MONTPELLIER

Los compañeros que deseen asistir al acto del 19 de julio, en conmemoración del 22 aniversario de la Revolución Española, que tendrá lugar en Toulouse, para efectos de organizar el viaje, que se dirijan lo más pronto posible al C. L.

**le monde libertaire**

## AL PASAR DE LOS AÑOS

INVARIABLEMENTE, por las noches, antes de acostarse la nena obligaba al abuelo a que explicara alguna de las muchas cosas que él había visto y vivido. Sus manitas inocentes y жуgetonas acariciaban la lengua y rizada barba que descendía sobre el pecho y que más que por los años plateaba al influjo de los pesares y privaciones acumulados en aquel cuerpo. Si se hacía el reacto ella sabía hallar nuevas insistencias, nuevas caricias, nuevas zalemas, hasta que el buen hombre, de suyo predisposto a satisfacer el querer de su nietecita, se hacía el remolón para saborear con fruición aquellos halagos de los que era noblemente avaro, hasta que al fin se decidía.

En general sus narraciones tenían un fondo moral y pedagógico que en manera alguna podían ser nocentes a la formación intelectual de la criatura. Las flores, los ríos, la montaña, las profesiones, y sobre todo el mar, que era su embriujo, cuyos recuerdos le animaban a relatarlos. Tales eran los temas preferidos del joven abuelo. Y la niña, que adivinaba el momento en que la narración iba a empezar, solía adelantarse diciendo, como para apresurarle: «Erase una vez...»

—No, nenita; el cuento hoy no em-

## CUENTA, ABUELO

por Fernan MURATORE

pieza así. Ya verás. Siéntate sobre mis rodillas y escucha.

«Erase una vez y otra vez y ésta era el día 27 de febrero de 1939 en que una riada de hombres derrotados afilaba hacia el campo «Modelo» de Bram.

El frío de las montañas pirenaicas les helaba las entrañas en la playa de Argelès sur Mer, donde el buen hogar fué construido con cañas y barro, el lecho un hoyo practicado en la arena helada y para miles de hombres, mujeres y niños el techo era la bóveda celeste con sus estrellas re- tozonas, no había desaparecido de aquellas almas en ruina que tenían que pasar entre dos filas de gendarmes que preguntaban y ordenaban cosas incomprendidas para la mayoría de aquellos seres fustigados por la mayor tragedia que pueda sufrir un pueblo.

Se habría dicho que la humanidad había echado allí un montón de sus harapos, de envoltorios de ropas que eran en realidad recuerdos amados que quedaban quizás de un poema intacto cuando no el hábito de vidas desgarradas... Sólo el orgullo de la razón, que no quería darse por vencida, brillaba en los ojos de aquellos harapientos de cuyos corazones no podía borrarse la huella de dolor y muerte de aquella playa de Alghieri no imaginaria.

De vez en cuando se oían los lamentos de alguno de aquellos desdichados a quienes, por encima de sus penas, se les colmaba el desespere con un puntapié que plegaba en dos al que lo recibía.

Allí se tenía que comprender todo sin hacerse repetir nada.

Todos aquellos hombres fueron instalados en campos señalados cada uno con una letra. El grupo en que iba tu tío Florencio, fué instalado en el campo E y en la barraca 95, donde, para echarse no había sino el suelo, húmedo y maloliente, donde brotaban lozanos y puntiagudos cardos.

Entre tantos como eran, pues que en cada barraca colocaban a cien hombres, se hallaba un chico de la piedad de unos 20 años, o así, cuya lividez hacía pensar que su silencio era debido a la falta de aliento para hablar.

Entre tantos, había quienes se conocían y formaban grupos que procuraban quedar unidos. Desde luego, la miseria los hacía a todos iguales. Y la suciedad. Pero, aquel chico de unos veinte años—pocos más o menos—llamaba la atención de los demás.

Estaba enfermo, sin duda, y todos, galvanizando el instinto de la solidaridad que hace olvidar la propia miseria, procuraban aliviarle, aunque era bien difícil en aquella hora, por cuanto no había ni médico ni servicio de socorro.

Y aquel mozo empeoraba.

Ya el sol desaparecía por tras los viñedos de la región. Cada uno se apresuraba a colocar como mejor podía la paja que momentos antes habían dado para servir de lecho, apretujándose el uno contra el otro para tener menos frío y dar razón al instinto de conservación... Además, aquellos pobres no tenían mantas con qué preservarse del frío.

Para el enfermo, un mozaibete, casi un niño aún, se desprendió de los pocos terrones de azúcar que su madre

**CARTEIRA**

## EN BURDEOS

Domingo 1 de junio, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAY, representación por el grupo Cultural Popular, de tres divertidos juguetes a beneficio de S. I. A. Para entradas: P. Alonso. 42, rue Lalande

## Notas de la Semana

(Viene de la página 2)

en Vianha de Castellón y Coimbra, en tanto Lisboa y Oporto siguen siendo las ciudades revolucionarias de siempre.

Sin duda los votantes enemigos de Oliveira perderán las elecciones ya que Oliveira, gran sacristán del Papa, tiene prevista la manera de «ganarlas». Las cárceles rebosan detenidos y medidas draconianas están dispuestas.

Todo lo cual no impedirá que la dictadura de Salazar tenga los días

contados.

«Decir bien del hermano superior y otras potencias; hacer el trabajo no importa como, y sobre todo, dejar al mundo marchar a su antojo».

Sin embargo, los grandes reidores, los que yo amo, siempre han dicho mal del hermano superior y nunca han querido dejar caminar el mundo a su antojo. Siempre han sido de la opinión que el mundo iba a lo tonto, que el mundo estaba ebrio de estupidez, y de el han reído ante sus narices, y por ello es por lo que el mundo siempre los ha perseguido, no sólo de una manera directa, por la crítica, sino también y más a menudo por el boicot, el vacío y el hambre.

Claude Tillier escribió cierto número de obras cuya lectura solamente aconsejo a los curiosos. Escribió algunos versos cuya lectura no aconsejo, lo aún a los mismos curiosos. También es suyo un *Viaje a España* en el cual hay promesas que pueden interesar al crítico; pero no aconsejo tampoco la lectura de su *Viaje a España*, porque las promesas fueron realizadas brillantemente más tarde.

Claude Tillier escribió numerosos artículos que, después de su muerte, fueron reunidos en volúmenes. Escribió también panfletos cuya lectura es sólo aconsejable a los curiosos: aun que estén repletos de verbo y espíritu, solamente tienen interés para los que puedan mentalmente trasladarse a la época de Louis-Philippe. Las ideas generales en ellos expuestas son el pretexto de actualidad o atacadas tras nombres de personas, las transpórtó más tarde ingeniosamente en *Mi tío Benjamín* y en *Bella Planta y Cornelius*.

Por consiguiente, aconsejo leer a todo el mundo estos dos últimos libros que acabo de citar. En estos dos volúmenes se encuentra toda la sensibilidad de Claude Tillier, todo su arte y toda su fuerza. Su arte es muy grande, muy fino, muy sutil y muy sencillo. Admiraba mucho a Chateaubriand, que en alguna parte llama «el más grande de todos los poetas».

## por Han RYNER

Pero, me parece que Claude Tillier, que nunca tuvo algo con los versos, lo que lo sabía, da este título a Chateaubriand un poco porque este último no ha producido, al lado de su prosa maravillosa más que versos mediocre.

El también fué poeta en su prosa, la cual es de una belleza a la vez amplia, sobria y rica. Fué un paisajista encantador. A menudo, fué un hombre emocionado, un hombre cuya emoción es tanto más contagiosa cuanto más se esconde. Pero fué sobre todo un buen reidor y un hombre que piensa.

Su pensamiento no es lo doy como profundamente original y extraordinario. Claude Tillier no fué un Spinoza. Fué un pensador en la medida en que todo hombre, en que todo escritor, sobre todo, debe serlo. Antes de que la palabra individualismo fuera empleada, era ya uno de los precursores del individualismo moderno.

En alguna parte escribe: «El amor lo ha dicho es la más tonta palabra que pueda salir de la boca de un hombre».

Delante de cada problema, ensayó pensarlo por él mismo. Cuando el problema le interesaba, verdaderamente, pensaba, en efecto. Por eso, como todos los que acertaron a pensar y que se expresaron con atrevimiento, es aún actual. Y así lo será siempre. Pues los problemas siempre son los mismos.

Claude Tillier fué democrata. Pero fué un democrata equilibrado: no se inclinaba enteramente hacia un lado, como la mayoría de los hombres de su tiempo; pues despreciaba con igual ironía «el despotismo en blusa» o «el despotismo en manto real».

«No es esta profesión de fe, escrita en 1840, tan real como en la actualidad».

En toda su obra, cada vez que exa-

le dió días antes y que conservaba más que para alimento, como recuerdo de aquella santa mujer. Se lo dieron con agua hervida con mil temores, quemando paja con mucho sigilo. Luego que hubo sorbido ese agua le colocaron entre dos de los más afortunados que tenían un poco de ropa para cubrirse y tenerle entre ellos, más caliente.

El día caía por completo, dando libre paso a la noche, larga, desmesurada, vaciando más y más los estómagos de por sí ayunos desde hacía días.

Y el enfermo empeoraba.

El cansancio produjo el silencio, el silencio la quietud y aquella humanidad doliente se durmió.

Hasta aquí la criatura había escuchado con latente atención. Su abuelo no le había hablado nunca de cosas que podrían ir directamente en busca de su sensibilidad emotiva. No había querido despertar en su tierna mente dolores que luego él sentiría. Y a menudo la chica quedaba dormitando sobre las rodillas del abuelo. Esa vez, sin embargo, cuando llegó al punto en que decía que «todos se durmieron», para poner fin diciéndole: «y nosotros también iremos a dormir», la criatura mostró su desagrado, y querías que no hizo que el buen hombre prosiguiese la historia que a ella le parecía inacabada.

Pues, es así, continuaremos.

Al día siguiente, a eso de las siete de la mañana, la aurora ponía un claro de luz en la barraca. Después de tantas peripecias, aquella hora parecía de júbilo, de alegría, casi. Daban café; café caliente. Algunos se habían levantado y lo iban sirviendo. Al chico enfermo le llamó su vecino, un maño, al parecer: «¡Toma, chico! ¡Toma café! Está caliente, azucarado... ¡Anda pues, y cómo duermes!... ¡Chiquet!...»

Pero aquel chico no contestaba. Le puso la mano en la frente. Parecía dormir y sus labios sonreían.

La voz del abuelo se había enrojecido por la emoción del recuerdo y no quiso decir que aquel joven había muerto de inanición, de dolor, de pavor por la injusticia humana, y que aquella sonrisa parecía la sonrisa de la liberación de todos los dolores ante un porvenir en que la dignidad no hallaba refugio sino en uno mismo.

Y de los ojos de la niña, que comprendía que aquel dormir no era tal, se desprendieron dos perlas...

Seuuan, Paredes.—Recibido giro de

1.000 francos pago «Soli» y Suplemento 30-6-58.

Recibido giro 2.650 francos pago «Soli» hasta el número 676.

Dosrios Lobos.—(Lot et Gne).—Recibidos 500 francos por boletos.

Font, Enrique.—Luzarba (Turrene).—Giro 730 francos pago Suplemento hasta el 31-12-58.

Luis Rosta, Havre (S. Mm).—Recibidos 500 francos.—Aclara para qué los destinas.

Martínez, Portois (Vne).—Recibido giro 4.380 francos. En la suma detalle, error de 100 francos. Aclara lo que quieres decir suscripciones 875 francos.

Seuuan, Paredes.—Recibido giro de

1.000 francos pago «Soli» y Suplemento 30-6-58.

Recibido giro 2.650 francos pago «Soli» hasta el número 676.

Dosrios Lobos.—(Lot et Gne).—Recibidos 500 francos por boletos.

Font, Enrique.—Luzarba (Turrene).—Giro 730 francos pago Suplemento hasta el 31-12-58.

Luis Rosta, Havre (S. Mm).—Recibidos 500 francos.—Aclara para qué los destinas.

Martínez, Portois (Vne).—Recibido giro 4.380 francos. En la suma detalle, error de 100 francos. Aclara lo que quieres decir suscripciones 875 francos.

Seuuan, Paredes.—Recibido giro de

1.000 francos pago «Soli» y Suplemento 30-6-58.

Recibido giro 2.650 francos pago «Soli» hasta el número 676.

Dosrios Lobos.—(Lot et Gne).—Recibidos 500 francos por boletos.

Font, Enrique.—Luzarba (Turrene).—Giro 730 francos pago Suplemento hasta el 31-12-58.

Luis Rosta, Havre (S. Mm).—Recibidos 500 francos.—Aclara para qué los destinas.

Martínez, Portois (Vne).—Recibido giro 4.380 francos. En la suma detalle, error de 100 francos. Aclara lo que quieres decir suscripciones 875 francos.

Seuuan, Paredes.—Recibido giro de

1.000 francos pago «Soli» y Suplemento 30-6-58.

Recibido giro 2.650 francos pago «Soli» hasta el número 676.

Dosrios Lobos.—(Lot et Gne).—Recibidos 500 francos por boletos.

Font, Enrique.—Luzarba (Turrene).—Giro 730 francos pago Suplemento hasta el 31-12-58.

Luis Rosta, Havre (S. Mm).—Recibidos 500 francos.—Aclara para qué los destinas.

Martínez, Portois (Vne).—Recibido giro 4.380 francos. En la suma detalle, error de 100 francos. Aclara lo que quieres decir suscripciones 875 francos.

Seuuan, Paredes.—Recibido giro de

1.000 francos pago «Soli» y Suplemento 30-6-58.

Recibido giro 2.650 francos pago «Soli» hasta el número 676.

Dosrios Lobos.—(Lot et Gne).—Recibidos 500 francos por boletos.

Font, Enrique.—Luzarba (Turrene).—Giro 730 francos pago Suplemento hasta el 31-12-58.

Luis Rosta, Havre (S. Mm).—Recibidos 500 francos.—Aclara para qué los destinas.

Martínez, Portois (Vne).—Recibido giro 4.380 francos. En la suma detalle, error de 100 francos. Aclara lo que quieres decir suscripciones 875 francos.

Seuuan, Paredes.—Recibido giro de

1.000 francos pago «Soli» y Suplemento 30-6-58.

Recibido giro 2.650 francos pago «Soli» hasta el número 676.

Dosrios Lobos.—(Lot et Gne).—Recibidos 500 francos por boletos.

Font, Enrique.—Luzarba (Turrene).—Giro 730 francos pago Suplemento hasta el 31-12-58.

Luis Rosta, Havre (S. Mm).—Recibidos 500 francos.—Aclara para qué los destinas.

Martínez, Portois (Vne).—Recibido giro 4.380 francos. En la suma detalle, error de 100 francos. Aclara lo que quieres decir suscripciones 875 francos.

Seuuan, Paredes.—Recibido giro de

1.000 francos pago «Soli» y Suplemento 30-6-58.

Recibido giro 2.650 francos pago «Soli» hasta el número 676.

Dosrios Lobos.—(Lot et Gne).—Recibidos 500 francos por boletos.

Font, Enrique.—Luzarba (Turrene).—Giro 730 francos pago Suplemento hasta el 31-12-58.

Luis Rosta, Havre (S. Mm).—Recibidos 500 francos.—Aclara para qué los destinas.

Martínez, Portois (Vne).—Recibido giro 4.380 francos. En la suma detalle, error de 100 francos. Aclara lo que quieres decir suscripciones 875 francos.

Seuuan, Paredes.—Recibido giro de

1.000 francos pago «Soli» y Suplemento 30-6-58.

Recibido giro 2.650 francos pago «Soli» hasta el número 676.

Dosrios Lobos.—(Lot et Gne).—Recibidos 500 francos por boletos.

Font, Enrique.—Luzarba (Turrene).—Giro 730 francos pago Suplemento hasta el 31-12-58.

Luis Rosta, Havre (S. Mm).—Recibidos 500 francos.—Aclara para qué los destinas.

Martínez, Portois (Vne).—Recibido giro 4.380 francos. En la suma detalle, error de 100 francos. Aclara lo que quieres decir suscripciones 875 francos.

## Biblioteca de «SOLI»

### COLECCION «RADAR»

«Origen del socialismo moderno»: Horacio E. Roque, 150 francos.  
«Biografía Sacra»: Luis Franco, 200 francos.  
«Capitalismo, Democracia y Socialismo libertario»: A. Soucny, 130 francos.  
«Alejandro Korn, filósofo de la libertad»: F. Romero, 150 francos.  
«Arte, poesía, anarquismo»: Herbert Read, 150 francos.  
«Ni víctimas ni verdugos»: Albert Camus, 100 francos.  
«Reivindicación de la libertad»: G. Ernestán, 150 francos.

### COLECCION «CENTI»

«Ideario»: Ricardo Mella, 250 fr.  
«El fascismo en la ideología

## LA INCLINACION POR LA AMISTAD

EN amistad, como en amor, se forjan muchas veces novelas: buscamos por todas partes el héroe; creemos a cada instante haberlo encontrado, nos aferramos al primero que llega; le amamos en tanto que le conocemos poco, y que nos sentimos curiosos de conocerle. ¿Es satisficcha la curiosidad? Nos disgustamos de él; no hemos encontrado el héroe de nuestra novela. Así es como uno llega a ser susceptible de vínculo, pero incapaz de amistad. Por interés de la amistad, hay, pues, que tener una idea clara de ella.

Confesaré qué, considerándola como una necesidad recíproca, no se puede ocultar que en un largo espacio de tiempo es muy difícil que la misma amistad, subsista entre dos hombres. Por eso nada es más raro que las viejas amistades.

Pero si el sentimiento de la amistad, mucho más durable que el del amor, tiene su nacimiento, su desarrollo y su decadencia, quien lo sabe no pasa al menos de la amistad más viva al odio más grande, y no está expuesto a detestar lo que ha amado: ¿Llega un amigo a faltarle? No se ofusca contra él; deplora la naturaleza humana, y exclama llorando: «¡Mi amigo no tiene ya las mismas necesidades!».

Es muy difícil hacerse ideas claras de la amistad. Todo lo que nos rodea trata, en este respecto, de engañarnos. Entre los hombres, ocurre que, para encontrarse más estimables a sus propios ojos, se exageran a sí mismos sus sentimientos por sus amigos, se hacen de la amistad descripción novelescas, y se persuaden de su realidad, hasta que las circunstancias, desengañándoles a ellos mismos y a sus amigos, les enseñan que no amaban tanto como pensaban.

Esa clase de personas afirman por lo común tener necesidad de amar y de ser amadas muy vivamente. Ahora bien, como nunca es uno tan vivamente sorprendido por las virtudes de un hombre como las primeras veces que se le ve; como la costumbre nos vuelve insensibles a la belleza, al ingenio y aun a las cualidades del alma; y como no somos, en fin, fuertemente conmovidos sino por el placer de la sorpresa, un hombre ingenioso decía con bastante gracia, a este propósito, que los que quieren ser amados tan vivamente deben, en amistad como en amor, tener muchas aventuras y ninguna pasión; porque los momentos del principio son siempre, añadida, en uno y otro caso, los momentos más vivos y más tiernos.

Pero, para un hombre que se hace ilusión a sí mismo, hay en amistad diez hipócritas que fingen sentimientos que no experimentan, tienen víctimas, y no lo son jamás. Pintan la amistad con colores vivos, pero falsos; atentos únicamente a su interés, no quieren sino comprometer a los demás a modelarse, en su favor, según semejante refrato.

Expuestos a tantos errores, es, pues, muy difícil hacerse nociones claras de la amistad. Pero, se dirá, ¿qué mal hay en exagerarse un poco la fuerza de ese sentimiento? El mal de acostumbrar a los hombres a exigir de sus amigos perfecciones que la naturaleza no comporta.

Seducidos por semejantes pinturas, mas al fin instruidos por la experiencia, una infinidad de personas nacidas sensibles, pero cansadas de correr sin cesar tras una quimera, se disgustan de la amistad, para la cual habrían sido propias, si no se hubiesen hecho de ella una idea novelesca.

(Pasa a la página 2)

Helvetius

## Al compás del Rock and Roll

EL sindicalismo de opereta—todo el sindicalismo de masas, no de militantes—, constituye una nefasta y novísima religión más. Tiene todos los ingredientes necesarios para ser lo que es: clega fe en lo que se no ve, por parte de sus integrantes; teatralidad en sus funciones; fieles ignorantes que persiguen paraísos imposibles; fanatismo, ambición, cobardía y mediocridad. Con eso le basta y le sobra para considerarse el plus ultra del «revolucionarismo» y del «apolitismo» obrero.

Lo hemos visto y lo vemos en todas partes lo mismo. Donde quiera que esta hierba mala del amplio campo del proletariado se desarrolle, adquiere idéntico tamaño, color, y encrespamiento. Sus fracasadas liderillos parecen todos cortados por un mismo patrón, y aunque la mayoría tienen buena presencia física, ninguno carece de una mollera llena de humo, hueca y dispuesta a ejecutar papeles de robot al servicio de sus amos de turno.

Ahora recordamos la cara dura de Mujal, decididamente puesto al lado del mulato que domina en la Perla de las Antillas, llamándose y hablando locamente de apolitismo—para servir mejor los intereses castrenses que lo guían—, cuando todo aquel que no camina por ahí con un paño de narices asustadas y ha tenido el disgusto de conocerlo, sabe que pocos años atrás se las daba de político profundo, situado en primera línea postulante, y, para demostrarlo, embadurnaba—como cualquier otro de su misma testitura mental—, las paredes de la isla con su efigie de enmisimado, prometiendo el oro y el moro a cuantos tuviesen la malhadada idea de proporcionarle su voto.

Este flamante y «apolítico» líder del sindicalismo verticalista de hoy, fracasó ayer rotundamente como candidato político y es casi seguro que aquel fracaso fué el causante original de su actual posición, frente al problema cubano. Una posición especialísima y apropiada para quienes—como él—, sólo aspiran a pescar en río revuelto.

No valdría la pena ocuparse de este asunto si no fuese porque no faltan los bienintencionados que se asombran de que centrales de masas manejadas por entes de parecida cadadura, se pongan siempre del lado que los flagela y en contra de sus hermanos de penurias. Pero no hay que olvidar que los esclavos consentidos existieron siempre y que no es nueva por lo tanto esta inaudita especie de parásitos. Contra éstos han estado también siempre, lo están y lo estarán mientras existan las desigualdades y las injusticias humanas, los que siendo o no siendo esclavos, de cualquier manera se rebelan contra toda clase de coacción tiránica.

En el caso de Cuba—cualquiera que sea el resultado final de la lucha en Sierra Maestra—, no pueden existir vacilaciones para cuantos anhelan li-

bertad. Y hemos de afirmar que en apoyo de esta escueta tesis, tenemos el indemitable antecedente de que a todo lo largo y lo ancho del territorio comprendido entre la Punta Maisí y el Cabo de San Antonio, los únicos que siempre han dado con gracia y salero en el clavo de la realidad constructiva, han sido los estudiantes—dignamente revolucionarios sin desmentido posible—, y nadie negará que si alguien anima el motor de los de Castro, este alguien no es otro que el estudiante cubano en general. Y de que bajo este acreditado sello luchador, cualquiera pueda lanzarse a ojos cerrados sobre la manigua, en la seguridad de que su tiempo y su esfuerzo generosos—si bien es cierto que pueden no serles recompensados—, no serán ofrecidos en vano.

Los únicos que no se lanzan ni se lanzarán jamás, desprendidamente a la manigua—hombre a hombre con el estudiante en Cuba ni en ninguna parte—son los consabidos «mujales», que quieren servir de testafierro sobre las sanguinolentas murallas de La Cabaña o en los hediondos patios cuartelarios de la fortaleza de Columbia, antes que decidirse a cumplir con el honroso cometido de los hombres libres.

COSME PAULES



DEBIDO al desprecio de la carne, base profunda de nuestra moral convencional, aunque equivalentes el hombre y la mujer, desde el punto de vista físico y moral, se los considera desiguales en derechos. Esta desigualdad de derechos entre los dos sexos es tanto más censurable, por cuanto nadie podría, sin maltratar la verdad, demostrar que los servicios que la mujer presta a la Humanidad dejan de tener el mismo valor que los prestados por el hombre.

La mujer posee análogamente todos los órganos generadores del hombre. Los dos principales, los órganos productores del germen macho, tienen sus análogos en la mujer en los órganos productores del germen hembra. La ciencia desde largo tiempo tiene demostrado que el óvulo y los espermatozoides se compenetran de manera que llegan a constituir una substancia única, de la cual inmediatamente se forma el embrión.

Detédese de esto que el óvulo y los espermatozoides, poseen el mismo grado de importancia, estableciendo de una manera irrefutable la equivalencia de las funciones generadoras de los dos sexos. Y la igualdad entre el hombre y la mujer no se reduce únicamente a la reproducción de la especie. Afírmase, victoriosa-

mente también, desde el punto de vista de la moral, del trabajo y de la inteligencia.

A pesar de cuanto pudo decir Proudhon sobre la venalidad de la mujer en sus relaciones con el hombre, el solo amor maternal, esta segunda matriz protectora de nuestra infancia, rehabilita ampliamente el equilibrio. Por lo demás, la venalidad en amor no puede considerarse como un atributo de carácter femenino. ¿Quién admitirá que los hombres tengan del amor una idea y las mujeres otra? El amor es uno siempre. No es posible imaginar que haya seres que vengan a la vida con el patrimonio de la maldad y menos que los actos crueles se ejecuten así como así, porque uno es malo.

El mal no está en la mujer ni en el hombre. Está en la sociedad basada en el error y en la mentira. Aquello que más nos repugna es más producido de lo que nos rodea que de nosotros mismos.

El proscribir las leyes naturales, confundiendo y conculcándolas para fines contrarios y opuestos a las vías secretas ineludibles de la naturaleza, da lugar a esa deplorable opinión que se tiene de la mujer.

Se olvida demasiado que todo tiene sus causas en la vida.

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación OT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)

TELEFONO  
Red. y Adm.: BOT: 22-02  
Giros a C. C. P. Paris 1350756,  
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe  
(PARIS X<sup>e</sup>)

JOURNAL AUTORISE PAR  
L'ARRETE MINISTERIEL DU  
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL  
Trimestre . . . . . 325 francos  
Semestre . . . . . 650 francos  
Año . . . . . 1.300 francos

## Bella y sufrida Italia

por Felipe ALAIZ

UNUEVO zipzap electoral en Italia. A la hora de escribir estas notas (23 de mayo) se desconoce el resultado de las elecciones, con movilización de ocho partidos y unas ochenta listas diferentes para sumergir al lector. Figura como mayoritario el llamado partido de la democracia cristiana, que en la anterior consulta obtuvo el 40 por ciento del censo. Por orden preferencial siguen dos formaciones unificadas: la comunista de Togliatti, que consiguió el 23 por ciento y la socialista comunizada de Pietro Nenni, gananciosa con el 13 por ciento. Niéase que la suma de votos Togliatti-Nenni (58 por ciento del censo) se acerca al 40 por ciento de la democracia cristiana.

Esta casi equivalencia no tuvo desempate, reservándose los partidos minoritarios el carácter de aislantes más que aliados y alcanzando difícilmente el papel de comparsas. Está visto que no puede superar la política italiana sus sobresaltos caóticos después del caso de Mussolini. El partido socialista no moscovita, el de obediencia a Giuseppe Saragat, tuvo modesto rendimiento electoral en el torneo pasado. Las concentraciones electorales tenidas un poco arbitrariamente por centristas (liberales, republicanos y radicales) lo mismo, a pesar del pretendido rescoldo liberal dejado por Benedetto Croce. Entre todos los centristas y el socialismo de Saragat, no obtuvieron el 10 por ciento.

Los monárquicos no pasaron del 7 por ciento. El partido que se hace llamar pomposamente Movimiento Social Italiano, heredero de Rícinio Mussolini, no pudo desbordar la flaca cifra de los monárquicos saboyanos divididos en dos partidos del rey, partido éste en dos por sus propios fanáticos.

El 53 por ciento de sufragios ha tenido que corresponder al voto femenino en la jornada del domingo 25. Los comunistas editaron cierta novela color rosa pálido en la que unos cuantos Adanes de apariencia mundana retizan con Evas galantes, predestinadas a Togliatti. Lejos quedan los tiempos del peludo bolchevique, primerizo con cuchillo entre dientes. Aunque se da Togliatti aires de universitario, el comunismo italiano sigue, como sus afines occidentales, controlado por ex obreros. El día que en las palancas de mando haya habituales de ingeniería, alta técnica y demás profesiones liberales, las clases medias se sentirán mucho más su gestionadas por el comunismo planificador, aunque los obreros emigran entonces del medio político o se consideran pasivos para consignas de partido. Puede el obrero no evolucionado entusiasmarse con dirigentes aburguesados que dejaron el trabajo, pero sólo en el caso de estar él mismo aburguesado, lo que no es hoy caso general. Por otra parte, parece que sonó la hora fatal para Togliatti, que no goza de caución moscovita como antaño.

En el partido de la democracia cristiana figura como entrenador lírico electoral napolitano un tenor llamado Modugno, artista «de charme» como se dice en Francia. El tal Modugno cantaba tiempo atrás una romanza azucarada con el título de «Volare», imitando a los enamorados a refugiarse en las regiones etéreas. Se han repartido miles de discos celestiales al respecto.

El peso tradicional de la costumbre tiene una vigencia de hecho que nada puede sospechar desconociendo las realidades del agro italiano, mientras que cualquier consulta electoral no dirime ni determina nada. En primer lugar porque los factores opuestos se inutilizan y neutralizan al empaquetar como vemos en Italia hace unos 13 años. En segundo lugar

porque el poder legislativo une partidos extremos. Recuérdese el voto unánime de católicos y comunistas en favor del tratado pactado por el Vaticano y Mussolini, que da carácter indefinido a los privilegios de aquél. En tercer lugar porque todos los partidos italianos son conglomerados tan confusos y de apariencia que el ala izquierda de cada uno se confunde con el ala derecha del inmediato más que con el centro del propio. No hay galimatías semejante en el planeta.

Recuérdese igualmente que nunca fué el Vaticano partidario del sufragio llamado universal, retoño del liberalismo abstracto y del autoritarismo concreto. Si acató al elector — caso principalmente de Italia y de España — fué cuando pudo tener completa seguridad de que las modalidades políticas no alterarían el régimen archiseccular parroquial y diocesano afecto a la corriente de intereses monopolistas, de la misma manera que los burgueses toleran el parlamentarismo y hasta el presidencialismo que es su negación en América del Norte. Eisenhower es allí presidente sin contar con mayoría de su partido republicano en el Parlamento. Añadamos de paso que en el comunismo de Italia hay electores que acompañan a la Madonna en las procesiones y que en la democracia cristiana no faltan devotos de la cruz, militantes del más alegre agnosticismo y hasta del más implacable fariseísmo. Lo que quieren es vivir a su manera, consintiendo lo que no los perjudica, dilatándose y prodigándose en demostraciones de catolicismo reverencial para hallar más gusto a la escapatoria y el paso por alto de sus franquicias.

Conocemos un cierto repertorio de guerra electoral publicitaria por cronistas de residencia milanese y romana. La democracia cristiana preconiza mayoría estable y progreso sin aventuras. Don Bosco resulta anticuado puritano y La Pira católico bolchevique para los demócratas cristianos, que no han dejado de dar beligerancia al comunismo de mano tendida desde los tiempos de Alcides de Gasperi. Los socialistas no dicen nada que tenga sentido. Desconocen en su inmovilismo aquella sentencia de Renan: «Quand nos opinions se stabilissent c'est que nous avons cessé de penser». Los monárquicos (dos partidos, el Nacional y el Popular) se presentan como renovadores de todo menos de la corona. Republicanos, radicales y liberales tienen los partidarios que caben en tres estancos.

Hay 86 símbolos electorales: Ramaje de olivo, racimos, campanas, espigas, coronas reales, escudos cruzados, soles, hoces y martillos. Domina la zoología, alusión al elector, representado por gallos, palomas, acémilas y perros-lobos. Se ven ciertos atributos del título Partido Radical Masónico de Renovación: dos triángulos equiláteros con escuadra y compás en el centro, más unos detalles deslumbrantes de luz oriental. Por lo menos tales masones se quitan la careta. Vittorio de Sica, Sofia Loren y Gina Lollobrigida no quieren prestarse a ningún patronato político. Bastantes liles tienen con el cine de choque. Y así va el sufrido terruño del Dante, digno de está invocación oída en Córcega por Laura Abrantes: «Italia, Italia! O sia men bella o al men piu forte!».

No nos tomamos el trabajo de consignar en estas páginas la extensa relación de las mujeres que se han distinguido eminentemente en todos los órdenes de la vida por haberlo hecho otros en conocidas publicaciones, pero con la doctora Aleu queremos hacer constar que, «la organización masculina y femenina no se distingue en los primeros tiempos de la vida intrauterina, ni en la niñez se ven diferencias entre niños y niñas en punto a la capacidad de sus facultades. Estas diferencias se marcan, precisamente, cuando viene a modificar las respectivas actitudes la instrucción, tan distinta en uno y otro sexo. Hágase si no la prueba: pónganse al niño y a la niña en las mismas condiciones, tanto de instrucción como de educación, tanto del medio como de los alimentos, tanto de los hábitos como de las preocupaciones sociales y nos encontraremos con mujeres que saldrán buenas y otras que serán inútiles: lo mismísimo que pasa entre los hombres. Las habrá que alcancen poco provecho con todos sus esfuerzos; en cambio las habrá que con menos trabajo logran hacerse notables».

Hasta admitiendo por un momento, la inferioridad intelectual de la mujer, añado la substancia cerebral de los dos sexos esté en proporción al

El hombre, generalmente, se atribuye una cierta superioridad intelectual. Pretende poseer en su más alto grado la facultad de razonar y de

meditar, y que todo lo que exige un continuado trabajo del pensamiento está por encima de la inteligencia media femenina. Este afán de querer que la mujer aparezca inferior al hombre no es admisible en los tiempos que alcanzamos. Todavía algunos sostienen, y no son estos gente vulgar, sino personas doctas, que la mujer ha sido creada únicamente para cocinar y para parir, que debe ser la esclava del hogar, que no debe ocuparse de las cuestiones públicas ni ejercer ningún papel importante en los asuntos de la vida, y sin embargo, ¡el colmo! como ha observado una escritora, los religiosos la adoran como madre de Dios, los gobiernos la veneran como Reina y, a pesar de haberla ridiculizado terriblemente y negado sistemáticamente toda instrucción, la vemos acercarse a las fuentes de la ciencia y brillar, en todos los ramos.

(Viejo militante extinto en Barcelona).

por Leopoldo BONAFULLA (1)

meditar, y que todo lo que exige un continuado trabajo del pensamiento está por encima de la inteligencia media femenina. Este afán de querer que la mujer aparezca inferior al hombre no es admisible en los tiempos que alcanzamos. Todavía algunos sostienen, y no son estos gente vulgar, sino personas doctas, que la mujer ha sido creada únicamente para cocinar y para parir, que debe ser la esclava del hogar, que no debe ocuparse de las cuestiones públicas ni ejercer ningún papel importante en los asuntos de la vida, y sin embargo, ¡el colmo! como ha observado una escritora, los religiosos la adoran como madre de Dios, los gobiernos la veneran como Reina y, a pesar de haberla ridiculizado terriblemente y negado sistemáticamente toda instrucción, la vemos acercarse a las fuentes de la ciencia y brillar, en todos los ramos.

Hasta admitiendo por un momento, la inferioridad intelectual de la mujer, añado la substancia cerebral de los dos sexos esté en proporción al

El hombre, generalmente, se atribuye una cierta superioridad intelectual. Pretende poseer en su más alto grado la facultad de razonar y de

meditar, y que todo lo que exige un continuado trabajo del pensamiento está por encima de la inteligencia media femenina. Este afán de querer que la mujer aparezca inferior al hombre no es admisible en los tiempos que alcanzamos. Todavía algunos sostienen, y no son estos gente vulgar, sino personas doctas, que la mujer ha sido creada únicamente para cocinar y para parir, que debe ser la esclava del hogar, que no debe ocuparse de las cuestiones públicas ni ejercer ningún papel importante en los asuntos de la vida, y sin embargo, ¡el colmo! como ha observado una escritora, los religiosos la adoran como madre de Dios, los gobiernos la veneran como Reina y, a pesar de haberla ridiculizado terriblemente y negado sistemáticamente toda instrucción, la vemos acercarse a las fuentes de la ciencia y brillar, en todos los ramos.

Hasta admitiendo por un momento, la inferioridad intelectual de la mujer, añado la substancia cerebral de los dos sexos esté en proporción al

El hombre, generalmente, se atribuye una cierta superioridad intelectual. Pretende poseer en su más alto grado la facultad de razonar y de

meditar, y que todo lo que exige un continuado trabajo del pensamiento está por encima de la inteligencia media femenina. Este afán de querer que la mujer aparezca inferior al hombre no es admisible en los tiempos que alcanzamos. Todavía algunos sostienen, y no son estos gente vulgar, sino personas doctas, que la mujer ha sido creada únicamente para cocinar y para parir, que debe ser la esclava del hogar, que no debe ocuparse de las cuestiones públicas ni ejercer ningún papel importante en los asuntos de la vida, y sin embargo, ¡el colmo! como ha observado una escritora, los religiosos la adoran como madre de Dios, los gobiernos la veneran como Reina y, a pesar de haberla ridiculizado terriblemente y negado sistemáticamente toda instrucción, la vemos acercarse a las fuentes de la ciencia y brillar, en todos los ramos.

Hasta admitiendo por un momento, la inferioridad intelectual de la mujer, añado la substancia cerebral de los dos sexos esté en proporción al

El hombre, generalmente, se atribuye una cierta superioridad intelectual. Pretende poseer en su más alto grado la facultad de razonar y de

## MUERA EL CUENTO

ULISES CUESTA y Orencio Cruz, en el café, en una discusión amistosa, mano a mano. Sobre los duques del «Quijote». Por si aprendemos otros, que el saber nunca está demás. Materia interesante, bien que sobada y resobada, no siendo que de la disputa salga una luz nueva. ¿Saldrá?... La primera parte del «Quijote» está dedicada al duque de Béjar y la segunda al conde de Lemos, personajes reales, existentes entrambos. No se trata, pues, de individualidades apócrifas, de individualidades miticas: el duque y el conde son hombres como los demás en cuanto personas humanas. (Filatería sobrante como exordio).

¿Qué es el «Quijote» más que un libro de aventuras, como de aventuras lo es igualmente «Persiles y Sigismunda», nacidos de un poder creador extraordinario, mas a fin de cuentas artificios, invención, novela? (Las dedicatorias de estos libros no ocupan lugar, o el lugar que dentro de lo vividero ocupan es nulo por completo).

¿Nulo...? Ya lo veremos. El capítulo XXX de la segunda parte del «Quijote» lleva por título: «De lo que le avino a Don Quijote con una bella cazadora», en el que dice Cervantes: «Pregúntole la duquesa (cuyo título aún no se sabe...) Y si nunca se hubiera sabido habría sido mejor. Ignorándose el verdadero nombre de los verdaderos duques, «tutti contenti»; duques como tantos otros de las novelas, sin existencia real. Pero la identificación del señor y de la señora por eruditos de responsabilidad, como don Francisco Rodríguez Marín, por ejemplo, con el descubrimiento han hecho desaparecer un incógnito necesario a unos cónyuges de carne y hueso, tenazmente y acerbamente injuriados. (Cuyo título aún no se sabe, efectivamente, eso dice Cervantes, y si él lo sabía y había de retratarlos como debieron de ser, no ha querido decirlo. Lo demás, amigo Cuesta, sintaxis figurada).

El lugar donde ocurren los veintiseite capítulos de la segunda parte del «Quijote» con los sucesos burlescos inventados por Cervantes se llama Pedrola, entre Alaquín y Luceni, cerca de Zaragoza. En Pedrola, en la mansión de Buenavía, pasaban temporadas Carlos de Borja y María Luisa de Aragón, duques de Villahermosa. Todo tiene su punto, su medida, incluso lo necio. Si dichos aristócratas carecían de idoneidad y se pasaban de tontos, vaya por los que se pasan de listos, que también es falta. (Permiteme, antes que se me olvide: Nerón aparece con el nombre de Trimalción en «El Satiricón» de Petronio y con el de Margarita Gauthier, Alfonsina Duplessis, en «La Dama de las Camelias»). ¡Serán tantas las personas reales y verdaderas retratadas en la novela a las que el truco impida reconocerla...!)

No es lo mismo, porque los duques del «Quijote» no se llaman más que duques, así, innominadamente, con ser Cervantes el rey de los epítetos; de haberlos bautizado a capricho tal vez nadie se hubiera metido en averiguaciones. Vamos, amigos, que hacen falta tragaderas—tragaderas de tarasca—para admitir que el duque y la duquesa, por cretinos que fuesen, llegasen a los extremos de la pintura cervantina, hasta merecer caso tan horror de juicio el ingreso en la Casa del Nuncio. No, no amigos: lo real sólo conviene con lo real, los duques estantes en Pedrola; lo irreal novelesco don Quijote, asombroso fantasma. («A sátira voy mi paso a paso...»)

(Pasa a la página 2)

Puyol

## VIDA ESPERANTISTA

ENTRE los días 19 y 24 de julio del presente año, tendrá lugar en Helsinki (Finlandia) la celebración del 31 congreso de la Organización Esperantista S. A. T. Dicha organización se reúne anualmente en comicio internacional y durante las tareas del mismo, se acuerda fijar la localidad donde deberá tener lugar el próximo congreso. El año pasado fué celebrado en Rotterdam (Holanda). Al mismo acudieron 590 delegados en representación de 15 países, entre los cuales estuvieron representados Israel, Polonia y el Japón, este último en la persona de un joven periodista.

Al propio tiempo tuvo lugar el Congreso Infantil, habiendo tomado parte en el mismo 61 niños de 7 países diferentes.

Dichas reuniones internacionales, además de ocuparse de las cuestiones de la propaganda sobre el idioma universal, del informe escrito del Comité, etc, permiten el contacto personal de los individuos residentes en diversos países.

Durante los días del Congreso tienen lugar excursiones y visitas a lugares que el grupo organizador del comicio, (o sea el de la localidad en que éste tiene lugar) cree que puede despertar el interés de los congresistas.

La tendencia de la S. A. T. es anti-nacionalista, como bien dice su propio nombre: «Sennacieca Asocio Tutmonda». A la misma pueden pertenecer todos los esperantistas que se reclamen antinacionalistas. En otro trabajo explicaremos algunas particularidades de su funcionamiento y estructura orgánica.

La S. A. T. organiza cursos de Esperanto por correspondencia. Su domicilio social se encuentra en el número 67 de la Avenue Gambetta (París XX<sup>e</sup>).

Los grupos locales también organizan cursos que suelen ser directos. Dicha Organización edita su órgano oficial titulado «Sennaculo», de aparición mensual, y su edición se efectúa en Holandés.

También edita una revista anual con el nombre de «Sennacieca Revuo».

— o —

Del 5 al 7 de abril del presente año tuvo lugar en Saint Etienne (Francia) el 31 Congreso de SAT-Amikaeo. Esta organización pertenece a la SAT y agrupa a esperantistas de Francia, Suiza y parte de Bélgica.

También celebra su congreso cada año y cada vez en una localidad diferente.

Edita un boletín mensual con el mismo nombre.

En la actualidad, más de 70 publicaciones esperantistas ven la luz en el mundo. En algunos países se practica en bastante escala el idioma esperanto, entre los cuales podemos señalar el Japón. En el país del Sol Naciente, nuestros compañeros se sirven del esperanto para mantener relaciones internacionales. Su órgano oficial «Bandera Negra» es editado en dos idiomas simultáneamente, en japonés y esperanto. También han editado en este último idioma un folleto titulado «Mártires del Movimiento Anarquista Japonés», en el que se traza la biografía de 12 compañeros de ambos sexos que fueron ahorcados el día 24 de julio de 1911, por el llamado asunto Kotoku, conocido con el nombre de La Gran Rebelión.

PLANAS

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles  
4 et 6, rue Chevreul  
CHOISY-LE-ROI (Seine)

La inferioridad de la mujer no es fisiológica ni psicológica; es social. Su esclavitud sexual únicamente depende de las hipócritas desigualdades económicas y morales reinantes.



Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles  
4 et 6, rue Chevreul  
CHOISY-LE-ROI (Seine)

La inferioridad de la mujer no es fisiológica ni psicológica; es social. Su esclavitud sexual únicamente depende de las hipócritas desigualdades económicas y morales reinantes.

La inferioridad de la mujer no es fisiológica ni psicológica; es social. Su esclavitud sexual únicamente depende de las hipócritas desigualdades económicas y morales reinantes.

La inferioridad de la mujer no es fisiológica ni psicológica; es social. Su esclavitud sexual únicamente depende de las hipócritas desigualdades económicas y morales reinantes.